



**NOMBRE DEL DOCENTE: CATALINA MARIA ALVAREZ AGUIRRE**

**CORREO: LINACATA88@HOTMAIL.COM**

**AREA: CIVICA Y URBANIDAD \_\_\_ GRADO\_8 Y 9 \_\_\_ GRUPO \_\_\_**

**NOMBRE DEL ALUMNO \_\_\_\_\_**

### **TALLER # 9**

#### **OTRA VISIÓN DE LA URBANIDAD**

(1) La urbanidad no se limita estrictamente a enseñarnos las consideraciones que debemos guardar a los demás en las situaciones y casos que nos plantea la vida en sociedad, sino que, una vez adquiridos estos hábitos, harán que nos sintamos más seguros de nosotros mismos y conformes con nuestra personalidad, al darnos cuenta de que nuestra persona despierta en los demás, confianza, simpatía y aprecio.

(2) Siendo en nuestros días, una baza importante a la hora de encontrar un puesto de trabajo, pues de todos es sabido que la primera impresión que se recibe de una persona, es esencial a la hora de confiarle responsabilidad, amistad o promoción, y si con el paso del tiempo esta primera impresión se confirma, no hay duda de que nos ahorrará muchos problemas con otras personas, laborales, de salud, etc.,

(3) Quizás actualmente puedan parecer añejas algunas de las recomendaciones que hiciese el venezolano Manuel Antonio Carreño en su conocido, pero pocas veces leído, "Manual de Urbanidad y Buenas Costumbres", como cuando hace referencia al adecuado uso del sombrero. Pese a ello, no cabe duda que en la actualidad, y desde luego en la empresa y en el mundo de los negocios, se requiere cada vez más la pequeña virtud de la urbanidad, que en apariencia es sólo un correcto protocolo.

(4) Digo cada vez más, porque el escenario competitivo en el cual el directivo se desenvuelve hoy, requiere de una civilidad sobresaliente, cuyas buenas costumbres propicien entornos de confianza aptos para hacer negocios como en antaño, cuando la palabra empeñada era valorada incluso más que la propia firma de una persona, rúbrica que hoy no es ninguna garantía de real cumplimiento en documentos bancarios o legales.

(5) Aunque la palabra urbanidad en su origen rechaza a lo rural, es posiblemente el campo el tesoro de mucha de la urbanidad que carece el ciudadano, quien incluso usa peyorativamente el término "montañero" para referirse al incivilizado.

(6) Como idea, la urbanidad como tal se formaliza hace casi cinco siglos, cuando Erasmo de Rotterdam escribe "*Enseñanza firme pero amable de los niños*" (1538), o incluso algunos años antes, en el libro "El Cortesano" de Baltasar de Castiglione, donde se plasman los principios esenciales de un caballero renacentista. En dicha obra se postula que para ser un caballero no sólo se requiere ser diestro con las armas y las letras, sino igualmente en el trato hacia los demás.

(7) Lo mismo podríamos afirmar hoy de un gerente, donde su habilidad para tomar decisiones, formular estrategias, ejecutar planes, no pueden traducirse en niveles de eficiencia mal concebidos que incluso atenten contra la urbanidad del aquí y del ahora.

(8) Un trato amable hoy es valorado. La crítica de la falta de buenos modos que realiza el ya anciano sobre el adulto, es similar a la que éste realiza sobre el joven. Es que el comedimiento está alejado del actuar de las personas: la desatención en el ascensor, el reducido lenguaje en los



e-mails, la agresividad en la conducción de los vehículos, la rareza de un “buenos días”, la escasez de un “por favor”, la falta del colofón “gracias” y un sinnúmero de ejemplos largos de detallar.

(9) Es en la infancia cuando el niño debe aprender los correctos modos, que los asimila incluso sin saber el porqué de determinados formalismos, pero que se traducirán en el sustrato fértil del aprendizaje posterior de otras virtudes, mayores, que bien podrá decidir, con otra madurez, si acogerlas o no. Fácil le será comprender qué puede ocasionarle daño, como quemarse con el fuego, pero complejo es hacerle entender qué puede ser malo, aunque no le cause perjuicio inmediato.

(10) Común debiesen ser en la memoria de cualquier persona el recuerdo de frases tales como: “lávate las manos antes de comer”, “pide permiso antes de entrar”, “siéntate bien”, “saluda a la tía”, “cede el asiento al abuelito”, hasta el siempre brusco “saca los codos de la mesa”, enseñanzas que se entremezclaron con el “no robar” y “no mentir”, pero cuyas diferencias en consecuencias sólo las comprendieron como parte de su desarrollo, básicamente imitativo.

(Texto de:

Piero Molteni Perfetti (2011), *Urbanidad*. Universidad Carlos III de Madrid.

Recuperado de: [http://unavozparatodos.blogspot.com/2011\\_10\\_01\\_archive.html](http://unavozparatodos.blogspot.com/2011_10_01_archive.html)

Ejercicios de comprensión lectora por Jorge Eliécer Gómez Arias)

COMPRESIÓN LECTORA: Encierra en un círculo la letra de la respuesta correcta.

1. En el texto, la palabra **consideraciones** tiene el significado de:

- a. observaciones
- b. deferencias
- c. fundamentos
- d. reparos

2. De los párrafos 1 y 2, se puede concluir que:

- a. las personas maleducadas no consiguen trabajos.
- b. la urbanidad nos prepara para la vida laboral.
- c. la urbanidad y el trabajo no tienen relación
- d. la urbanidad es significativa a la hora de buscar trabajo

3. Cuando el autor afirma que **la urbanidad en apariencia es sólo un correcto protocolo**, se deduce que:

- a. la urbanidad es un contenido de meras apariencias
- b. la urbanidad es algo más que el uso de buenos modales
- c. en la superficie, la urbanidad es sólo proceder adecuado
- d. la urbanidad únicamente cubre todas las apariencias

4. La expresión **escenario competitivo** se refiere aquí al mundo de:

- a. la escuela
- b. los deportes
- c. los negocios
- d. la política

5. De acuerdo con el texto, al hablar de **“el directivo”** el autor está haciendo referencia a:

- a. el dirigente político
- b. quien ocupa un cargo



- c. el rector del colegio
- d. el jefe de empresa